

Las clases sociales en la sociedad capitalista avanzada

N.Binbaum, M.Fotia, M.Kolinsky, H.Wolpe, R.Sttavenhagen

Página.177

Las clases sociales

Hemos visto que los estratos en un sistema de estratificación se llaman comúnmente “clases”. Pero este concepto de “clase” como estrato sólo tiene una débil relación con el concepto de “clase” tal como lo discutiremos aquí. No obstante, a pesar de los esfuerzos que han hecho diversos autores, todavía no se dispone de una definición unívoca y generalmente aceptada de las clases sociales.

La mayor parte de los autores para los cuales una estructura de clases no es una simple estratificación, hallan su inspiración en la obra de Marx y de la escuela marxista, y difícilmente se puede hablar de clases sin referirse a ella. Como es sabido, en las obras de Marx no existe una definición exhaustiva de “clase”, que por otro lado no son incompatibles entre ellos: el concepto histórico, el económico y el filosófico, que se hallan respectivamente en los análisis históricos de Marx, en *El capital*, y en sus obras de juventud. Los planteamientos críticos a la concepción marxista de la clase son numerosos. Separan todos los aspectos esenciales concernientes a la aproximación que podría ser denominada como estructural-funcional y dinámica. Esta aproximación comporta varias clases de problemas.

1. Mientras que los estratos (“capas”, “clases”, en el marco de una estratificación) son categorías descriptivas, estáticas, como ya hemos visto, las clases sociales, según la concepción que intentamos presentar aquí, son categorías analíticas. Se podría decir que son una parte de la estructura social, con la que tienen unas relaciones precisas; su estudio conduce al conocimiento de las ordenaciones sociales y de los dinamismos sociales. Permiten pasar de la descripción a la explicación, en el estudio de las sociedades. El concepto de clase adquiere todo su valor en el marco de una teoría de clases, hecho sobre el que insisten Dahrendorf y Gurvitch.

2. La clase social es también, y sobre todo, una categoría histórica. Esto significa que las clases van unidas al desarrollo de la sociedad. Se hallan en las estructuras sociales dadas por la historia. Las diferentes clases existen en formaciones socio-económicas específicas; por lo que difícilmente podemos aceptar que se hable de clases superiores, medias e inferiores en todas las sociedades y todas las épocas (como hacen los sociólogos de la escuela de la estratificación). Las clases tienen un contenido sociológico específico; esto se desprende del análisis de las categorías sociales determinadas, que pueden describirse en términos precisos. Cosa que hace Marx en sus análisis, cuando habla de “proletariado”, de la “pequeña burguesía”, etc., términos que tienen un valor y un contenido concretos.

Las clases no están detenidas en el tiempo: se forman, se desarrollan y se modifican a medida que se transforma la sociedad. Representan las principales contradicciones de la sociedad; son su resultado y desarrollan, a su vez, contradicciones. Existe, pues, entre las clases y la sociedad en general, y entra las mismas clases, un movimiento dialéctico constante, que únicamente la investigación empírica concreta puede poner en relieve. Se pueden también considerar las clases como los actores de la transformación de las estructuras sociales; son parte integrante del dinamismo de la sociedad y se mueven, a mismo tiempo, debido a su propio dinamismo interno. Dahrendorf dice, a este respecto: “*las clases son agrupaciones de interés que surgen de ciertas condiciones estructurales, que intervienen como tales en los conflictos sociales y contribuyen a las transformaciones de las estructuras sociales.*”

3. El principal aspecto de las clases sociales que se debe señalar es éste: no existen las clases tomadas aisladamente, sino únicamente sistemas de clases. Las clases sólo existen las unas con referencias a las otras. Lo que define las clases y las distingue las unas de las otras son las relaciones que se establecen entre ellas; una clase no puede existir más que en función de otra. Ahora bien, estas relaciones son relaciones de oposición, de antagonismo, a que en las formaciones socio-económicas dadas se hallan las clases opuestas las unas a las otras. Estas oposiciones son el resultado de posiciones diferenciales que ocupan en la estructura social, y de los intereses objetivos de clase que se desprenden de estas posiciones. Las posiciones diferenciales que las clases ocupan en la estructura social se manifiestan en el acceso diferenciado que tienen al poder político de la sociedad. Según la posición que ocupen con referencia al poder político, las clases así opuestas pueden considerarse como clases dominantes o dominadas.

S. Ossowski ha demostrado cómo predomina en Marx la visión dicotómica de las clases en oposición. Pero señala también que éste no es más que uno de los aspectos de la clase social en Marx, y que ésta no se opone en absoluto a esquemas mucho más complejos, por ejemplo los de sus análisis históricos.

En efecto, además de la división general de la sociedad en una clase dominante y una clase dominada, se ven también pares de clases opuestas. Hay que añadir a ello el problema de las agrupaciones sociales intermedias (según los distintos esquemas de clasificación), que generalmente son únicamente capas y estratos, pero no clases, tal como las consideramos aquí.

4. El problema que ha vivido y opuesto más fuertemente las diversas corrientes sociológicas es el de los criterios que sirven para distinguir las clases sociales. Desde la distinción weberiana de la dimensión económica, política y social, ciertos sociólogos no han querido reconocer en el concepto de clase otras cosas que una base económica y ésta es generalmente la intención que se ha atribuido al marxismo. Para ciertos estudiosos, las similitudes culturales, mentales, morales y de comportamiento entre los miembros de una clase social se deben a una base objetiva de posiciones similares en el plano de las ocupaciones, de la economía, del derecho de sus miembros (Sorokin). Otros, ansiosos de vaciar el concepto de clase de su contenido económico, no ven más que la base política (tomada en el sentido más amplio, de relaciones de poder). (Dahrendorf)

La posición marxista sobre esta cuestión ha sido expresada del modo más claro por Lenin:

“ se llama clases – escribe – a vastos grupos de hombres que se distinguen por el puesto que detentan en un sistema históricamente definido de la producción social, por su relación (la mayoría de las veces fijada y consagrada por la ley) con los medios de producción, por su papel en la organización social y del trabajo y, por tanto, por los medios de obtención y la cantidad de riquezas públicas de que disponen. Las clases son grupos de hombres en que uno puede apropiarse del trabajo de otro, a consecuencia de la diferencia del puesto que detentan en un régimen determinado de la economía social”. Esta definición no comprende todos los matices ni todas las implicaciones del concepto de clase de la literatura marxista, pero muestra cuál es, para el marxismo, la base económica de la constitución de las clases sociales: la relación con los medios de producción. No se trata únicamente, según la definición de Lenin, de clasificar los individuos, de hacer una distinción entre los que poseen y los que no poseen los medios de producción, o entre los que trabajan y los que no trabajan, etc., etc. Estas distinciones, que se han recogido en otras partes, no son más que una parte del concepto general de clase. Lo que importa es que estas distinciones se hacen en el seno de un sistema económico dado en el cual las clases en posición (dominantes-dominadas) son también complementarias y están dialécticamente unidas entre ellas, puesto que son parte integrante del funcionamiento de un todo (explotadores-explotados).

5. Las oposiciones entre las clases no son sólo verbales, se manifiestan en todos los niveles de la acción social, en los conflictos y las luchas de clases, sobre todo en los terrenos económico y políticos. Las clases no son, pues, únicamente agrupaciones estructurales de la sociedad, sino que se convierten en agrupaciones de intereses conscientes de sí mismos, que tienen tendencia a organizarse de cara a una acción política para la conquista del poder del Estado. De este modo, una “clase en sí misma”, agrupación a la que la posición específica en el orden social y económico le da unos intereses objetivos “latentes”, se convierte en una “clase por sí misma” como clase política..., grupo de poder que tiende a organizarse para el conflicto, cuyos intereses se han convertido en “manifiestos”. Este pasaje es el resultado de la toma de consciencia de clase. Las dificultades del problema de la toma de consciencia e incluso del significado de esta “consciencia de clase” han sido demostradas por Gurvitch. Se trata de uno de los problemas más importantes de este concepto de la clase social como agrupación de acción política en potencia. Pero la consciencia de clase no surge automáticamente de la “situación de clase” y toda agrupación organizada para el conflicto político (partidos, y otros) no reposa necesariamente sobre una clase. Las relaciones específicas que existen entre el puesto que una clase ocupa en un régimen determinado de la economía social, según la fórmula de Lenin, y su acción política consciente dirigida ya sea a la transformación radical de las estructuras sociales ya sea al mantenimiento de las estructuras existentes, varían según las circunstancias.

6. Las luchas y los conflictos entre las clases son la expresión de las contradicciones internas de los sistemas socioeconómicos dados. La contradicción principal, que anima primordialmente las luchas de clases, es la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Existen otras contradicciones en las sociedades, pero ésta última es la causante de los antagonismos principales entre las clases opuestas. La clase dominante y la clase dominada representa, la una, las relaciones de producción establecidas en la sociedad, y la otra las nuevas fuerzas productivas que tarde o temprano entrarán en contradicción con este sistema de relaciones. Fue así como Marx y Engels pudieron decir que la historia de la Humanidad ha sido la historia de las luchas de clases. Ya que las transformaciones estructurales de las sociedades representan la eliminación de las relaciones de producción que ya no corresponden a las fuerzas de producción en desarrollo y su substitución por otras. Una clase que crece, que aumenta, es el que corresponde a las fuerzas productivas en desarrollo; la misma clase, después de la conquista del poder, se inmoviliza en un nuevo sistema de relaciones de producción, creado por ella, y entra en contradicción con nuevas fuerzas de producción, puestas en movimiento por su propia toma del poder. Éste es el proceso dialéctico de la evolución y del desarrollo de la sociedad y de las clases en oposición, matizado y modificado en cada cambio histórico debido a otros factores políticos y sociales. De este modo, una cierta clase va siempre unida a una estructura socioeconómica dada; y transformaciones en el mismo carácter de la clase acompañan todo cambio estructural de la sociedad.

El poder del Estado refleja siempre de las relaciones existentes en una época determinada entre las clases de la sociedad. Aunque el Estado represente, teóricamente, los intereses de la clase dominante, en la práctica puede expresar, a veces, compromisos entre diferentes clases o facciones de clases. Pero mientras existan contradicciones entre las fuerzas de producción en la sociedad, o sea entre las clases sociales, la lucha política de las clases tendrán como finalidad el control del poder estatal.